

City University of New York (CUNY)

CUNY Academic Works

Publications and Research

New York City College of Technology

2020

El papel de la dialogicidad en los trabajos de investigación de posgrado

David Sánchez-Jiménez

CUNY New York City College of Technology

[How does access to this work benefit you? Let us know!](#)

More information about this work at: https://academicworks.cuny.edu/ny_pubs/646

Discover additional works at: <https://academicworks.cuny.edu>

This work is made publicly available by the City University of New York (CUNY).

Contact: AcademicWorks@cuny.edu

El papel de la dialogicidad en los trabajos de investigación de posgrado

David Sánchez-Jiménez

NYC College of Technology, CUNY, USA

Resumen

El presente trabajo advierte de la importancia que adquieren los recursos metadiscursivos en el intercambio dialógico que se establece entre el escritor y el lector en los textos académicos redactados en la universidad. Esta interacción es un aspecto de la comunicación académica que los autores necesitan articular de manera efectiva con el fin de establecer relaciones apropiadas con el lector y predisponerlo así para aceptar los argumentos propuestos en sus escritos. Por este motivo, en esta presentación se insiste en la necesidad de elaborar una didáctica que incorpore dichos elementos al contexto universitario, cuyo objetivo final será el de asistir a los estudiantes de posgrado en la mejora de la recepción de sus trabajos de investigación.

Palabras clave: dialogicidad, Metadiscurso, recursos interaccionales, escritura académica, discurso escrito.

The role of dialogicity in postgraduate research work

Abstract

This work warns of the importance that metadiscursive resources acquire in the dialogic exchange that is established between the writer and the reader in the academic texts written at the university. This interaction is an aspect of scholarly communication that authors need to articulate effectively in order to establish appropriate relationships with the reader and thus predispose him/her to accept the arguments proposed in their writings. For this reason, this presentation insists on the need to develop a didactics that incorporates these elements into the university context, the ultimate objective of which will be to assist graduate students in improving the reception of their research work.

Keywords: dialogicity, metadiscourse, interactional resources, academic writing, written speech.

Introducción

El lenguaje es un instrumento complejo de comunicación que utilizamos para relacionarnos con otros seres humanos. Sin embargo, este no solo se utiliza para transmitir información sobre el mundo, sino que también se emplea para guiar al oyente o al lector por el texto que producimos. En otras palabras, se puede afirmar que el lenguaje también se usa para hablar sobre el lenguaje (Van Kopple, 1985). Esta es la capacidad que adquieren ciertos componentes del discurso, los cuales se incluyen en la interacción lingüística con el fin de proyectar intenciones personales sobre algunos aspectos del contenido enunciado. A estos elementos o unidades lingüísticas que se utilizan para hablar sobre el propio

discurso, se les conoce como metadiscurso. El metadiscurso se ha dividido tradicionalmente en dos realizaciones, una textual y otra interpersonal. Esta segunda es la que nos interesa en este trabajo, la que nos permite posicionar nuestra voz y mostrar nuestra actitud hacia ambos, el significado que queremos transmitir y la audiencia que recibe nuestro texto oral o escrito (Hyland, 2010: 127). Mediante este recurso se puede modular la relación que se constituye con el destinatario y establecer un dinámico diálogo que asegure la recepción adecuada del discurso producido.

En las próximas páginas se describirá el papel que juega el metadiscurso en la dialogicidad mantenida con los lectores de los trabajos escritos de investigación de posgrado, además de significar la importancia que conlleva desplegar dicha interacción, cuyo propósito persuasivo último no es otro más que el de involucrar de forma activa, cómplice y favorable al receptor del texto.

Las nuevas necesidades de la escritura académica en España

Desde la implantación a nivel europeo del plan Bolonia, la producción escrita de trabajos académicos de investigación en las universidades españolas ha cobrado una posición central en los programas curriculares. Para dar respuesta a esta nueva situación, se han venido creando profusamente desde 2007 en este ámbito materiales para abordar este tipo de escritos, cursos específicos de escritura académica y centros de escritura en diversas universidades nacionales (Camps y Castelló, 2013). También se han realizado destacados estudios por parte de lingüistas y psicólogos especializados en la enseñanza de la escritura (Castelló et al., 2011; Castelló et al., 2012; Castelló e Iñesta, 2012) sobre las dificultades que presentan los estudiantes al abordar las tareas escritas en el entorno universitario español, así como otra interesante línea de investigación que tiene por objetivo la inspección cualitativa de los criterios mejor y peor valorados —tanto por docentes como por alumnos— en relación a los diversos factores —lingüísticos, discursivos y afectivos— que intervienen en la práctica escrita (Castelló, González y Iñesta, 2010). Según estas investigaciones, uno de los aspectos más apreciados por los educadores es que los alumnos aprendan a exponer de forma clara su punto de vista personal sobre el asunto tratado en el texto (además de la claridad, precisión terminológica, una completa revisión bibliográfica y la organización lógico-estructural del discurso), lo que les permitirá construir una arquitectura argumentativa que apoye su posición en el escrito (Castelló et al., 2012). En otro estudio relacionado, Castelló e Iñesta (2012) identificaron que la mayoría de los estudiantes experimentaban acusados problemas para interaccionar adecuadamente con las fuentes citadas, así como para realzar la autoridad de su voz en sus producciones escritas. Este posicionamiento es un componente esencial en el texto académico que contribuye a expresar la identidad y la pertenencia social del autor a una determinada comunidad discursiva y supone, por consiguiente, un punto culminante en la madurez del estudiante en su rol de escritor. Para alcanzar esta meta, los discentes no solo necesitan dominar los diferentes aspectos lingüísticos que conforman el discurso, sino que también deben articularlos de una manera expresiva, convincente y clara mediante la proyección de sus voces en el discurso, de manera que revelen persuasivamente su actitud hacia el contenido presentado y hacia la audiencia que recibe el texto (Hyland, 2010: 127). Por lo tanto, el modo en que se transmite el conocimiento resulta fundamental e imprescindible para lograr el éxito comunicativo y, por este motivo, consideramos prioritaria la formación de los estudiantes universitarios en el reconocimiento, la práctica y la producción de las unidades metadiscursivas en lengua española. En este sentido, un gran número de estudiosos han expuesto datos concluyentes en sus investigaciones sobre la conveniencia y el provecho de desarrollar una didáctica a partir de la enseñanza de estos recursos pragmáticos con el propósito de construir mejores textos escritos y orales en el contexto académico (p. ej. Steffensen y Cheng, 1996; Castelló et al., 2011; Ahour y Maleki, 2014; Lee y Subirelu, 2015; Sánchez-Jiménez, 2018, 2020).

Definición y descripción del metadiscurso

La escala de propuestas para definir el término metadiscurso es amplia, polémica y carece de consenso. En una revisión general del concepto, Ädel (2006: 17) indica que lo textual y lo interpersonal son funciones que no se sitúan al mismo nivel. Esta autora entiende que la función primaria del metadiscurso consiste en guiar a los lectores u oyentes en la interpretación del contenido proposicional del texto. Por este motivo, Ädel (2006) opina que este concepto se debe entender primariamente como interpersonal, considerando superflua la función textual del metadiscurso, aunque reconoce su existencia como ente independiente. A ambos lados de esta teoría se encuentran definiciones que oscilan desde concepciones que posicionan lo textual en el epicentro de la definición (Mauranen, 1993; Valero-Garcés, 1996) hasta su extremo opuesto, los que entienden que todos los elementos metadiscursivos —incluidos los textuales— cumplen una función interpersonal en el discurso (Hyland, 2005a, 2010, 2017).

En este trabajo seguimos el modelo interpersonal de Hyland (2005a) por su marcada orientación hacia la dialogicidad y la interpelación al lector, tal como también nosotros entendemos este fenómeno. Este autor diferencia dos dimensiones distintas en su modelo de metadiscurso, una compuesta por recursos interactivos y otra por interaccionales, que se muestran a continuación en el siguiente esquema:

Tabla 1

Modelo de metadiscurso en textos académicos (Hyland, 2005a, p. 49)

Categoría	Función	Ejemplos
RECURSOS INTERACTIVOS	Guían al lector a través del texto	
Conectores lógicos	Expresan relaciones semánticas entre las cláusulas	Además, pero, entonces, y
Marcadores ilocutorios	Se refieren a los elementos que conectan las partes del discurso, secuencias	Finalmente, para concluir, mi objetivo es
Marcadores endofóricos	Expresan las referencias anafóricas y catafóricas a otras partes del texto	Obsérvese arriba, véase Fig., en la sección 2
Evidenciales	Indican las fuentes procedente de otros textos	Según X, Y afirma
Glosas de código	Ilustran el significado del contenido proposicional	A saber, p. ej., semejante a, en otras palabras
RECURSOS INTERACCIONALES	Involucran al lector en el argumento	
Mitigadores	Matizan el compromiso con la información expuesta	Podría, quizás, posiblemente
Intensificadores	Enfatizan el compromiso con la información expuesta	En efecto, por supuesto, está claro que
Marcadores de actitud	Expresan la relación afectiva con las afirmaciones producidas	Lamentablemente, estoy de acuerdo, desafortunadamente
Marcadores relacionales	Explicitan la implicación del autor con el lector	Considere, nótese, puede ver que
Automenciones	Hacen referencia a la presencia del autor en el discurso	Yo, nosotros, mi, nuestro

Hyland (2005a, 2010, 2017) considera que todos los recursos listados bajo esta taxonomía todavía conservan un valor interpersonal mediante el cual el escritor se posiciona y guía al lector en el texto. Sin duda alguna, los recursos interaccionales están más específicamente enfocados hacia este fin, ya que se emplean en este contexto tanto para evidenciar la actitud propia del autor hacia la información expuesta como para realizar la evaluación de los contenidos y la audiencia del texto. En desarrollos más detallados del modelo, Hyland (2005a, 2005b) subdivide la dimensión interaccional con el propósito de distinguir entre los elementos relacionados con el posicionamiento (*stance*), es decir, las partículas incluidas en las expresiones que se usan para demostrar la actitud y el compromiso hacia la proposición, y los destinados a involucrar al lector en el texto (*engagement*), que se relacionan con los recursos utilizados para conectar con la audiencia a la que se dirige el escrito (directivos, imperativo, preguntas, etc.).

El esquema de la Tabla 1 ha sido empleado en miles de estudios centrados en el análisis de la interacción oral y escrita, lo que ha dotado al término de gran entidad dentro de las disciplinas en las cuales ha sido ampliamente utilizado, como es el caso de la Lingüística Aplicada y el Análisis del Discurso. La cifra de publicaciones relacionadas con este tema que manejaba Hyland (2017: 21) en una búsqueda general de Google Scholar era de 17.500 documentos a la altura de 2017, lo que da idea de lo influyente y productivo que resulta este concepto. Como también mencionaba este autor, el alto número de citas obtenidas por los trabajos publicados sobre el metadiscurso da cuenta igualmente de la relevancia de esta área de estudio. Asimismo, este investigador ofrece información sobre el tipo de escrito que predomina en esta búsqueda, y concluye que la gran mayoría de los datos se circunscriben al ámbito académico, especialmente al artículo de investigación (con gran diferencia sobre el resto), las presentaciones en conferencias y los trabajos de posgrado que conducen a la consecución de un título universitario, como el Trabajo de Fin de Máster o la tesis doctoral. En relación a la lengua empleada, los datos muestran que estas investigaciones destacan principalmente en inglés, persa, chino y español (Hyland, 2017: 24).

Descripción de la función de los elementos dialógicos en los trabajos de investigación de posgrado

Flowerdew (2014: XI) señala que la dialogicidad —en concreto, a través del componente interactivo del metadiscurso— es un aspecto de la comunicación académica que los autores necesitan articular de manera efectiva con el fin de establecer relaciones apropiadas con el lector sobre la aceptación de los argumentos propuestos en sus textos. Estos deben actuar persuasivamente en el discurso, siempre anticipando las reacciones del receptor, mitigándolas constantemente con el objetivo de lograr la credibilidad de sus juicios y la adhesión a sus ideas en la interacción lingüística. Por ello, el diálogo entre escritor y lector implica una negociación interpersonal cuidadosa en la que el emisor debe equilibrar y medir bien sus argumentos, procurando que estos resulten originales y significativos para el receptor del texto.

Estos aspectos metadiscursivos resultan cruciales en la producción de trabajos de investigación de posgrado, en los que los estudiantes someten sus textos a la valoración de los miembros del Tribunal en una relación asimétrica de desigualdad, pues en última instancia son estos los encargados de juzgar y evaluar el mérito de los trabajos presentados (Sánchez-Jiménez, 2018). En este contexto, la prioridad de convencer a los expertos de la calidad de su escrito queda fuera de toda duda, y para ello es necesario mantener un estilo cuidado en las expresiones del lenguaje. Estas deben contener recursos metadiscursivos dirigidos a establecer de manera clara el orden en el que se disponen las ideas en el texto y la interacción que se realiza con las fuentes citadas (recursos interactivos). Al mismo tiempo, resulta de suma importancia modular el tono que se adopta en el discurso para involucrar al

lector en los argumentos e ideas expuestos (recursos interaccionales). Este debe mostrar convicción en los juicios emitidos mediante el empleo de intensificadores y marcadores de actitud, pero contención en el grado de fuerza con el que estos se expresan. La mitigación y la moderación serán, por lo tanto, herramientas fundamentales para mantener un diálogo respetuoso pero firme que vigorice las opiniones personales sobre los temas controvertidos y los resultados obtenidos en la propia investigación o aquellas consultadas para reforzar la autoridad de su estudio.

El estudiante debe posicionarse en el texto haciendo explícita su presencia mediante el uso de pronombres de primera persona y adjetivos posesivos, pero sin invadir el espacio del lector con el uso repetido de la primera persona del singular, que denota una seguridad excesiva y falta de humildad en este tipo de escritos. En este sentido, los elementos relacionales dotan de cierta flexibilidad a esta relación y propician el entendimiento entre las voces de ambos interlocutores. La interpelación al lector mediante preguntas, imperativos o marcadores inclusivos (como el pronombre de primera persona plural) le invitan a participar en el discurso como ente activo de la interacción.

Conclusiones

La comunicación dialógica resulta fundamental en la elaboración del trabajo de posgrado al definir los objetivos retóricos del mismo, ya que le permite al escritor anticiparse y responder adecuadamente a la potencial negociación de los argumentos con el destinatario del texto. El empleo de las unidades metadiscursivas dirigidas a este fin mejoran el intercambio que se establece entre ambos, facilitando la labor de comprensión del receptor y predisponiéndolo positivamente a la lectura favorable, continua y fluida del escrito. En consecuencia, pensamos que la didáctica de estas estrategias discursivas en cursos universitarios de escritura académica supondrá una herramienta eficaz para equipar al estudiante de posgrado con recursos que le permitan navegar el texto y establecer relaciones que posibiliten la aceptación de sus argumentos por parte de la audiencia.

Referencias

- Ädel, A. (2006). *Metadiscourse in L1 and L2 English*. John Benjamins.
- Ahour, T., Maleki, S. (2014). The effect of Metadiscourse instruction on Iranian EFL learners' speaking ability. *English Language Teaching*, 7(10), 69-75.
- Camps, A., Castelló, M. (2013). La escritura académica en la universidad. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 17- 36.
- Castelló, M., González, D., Iñesta, A. (2010). La regulación de la escritura académica en el doctorado: el impacto de la revisión colaborativa en los textos. *Revista Española de Pedagogía*, 247, 521-537.
- Castelló, M., Bañales, G., Corcelles, M., Iñesta, A., Vega, N. (2011). La voz del autor en los textos académicos: construyendo la identidad como escritor. En C. Monereo y J.I. Pozo (Eds.), *La identidad en Psicología de la Educación: enfoques actuales, utilidad y límites* (pp.153-168). Edebé.
- Castelló, M., Iñesta, A. (2012). Texts as Artifacts-in-Activity: Developing Authorial Identity and Academic Voice in Writing Academic Research Papers. En M. Castelló y C. Donahue (Eds.), *University writing: Selves and Texts in Academic Societies* (pp.179-200). Emerald group Publishing Limited.
- Castelló, M., Mateos, M., Castells, N, Iñesta, A., Cuevas, I., Solé, I. (2012). Academic writing practices in Spanish universities. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(2), 569-590.
- Flowerdew, J. (2014). Foreword. En Gil-Salom, L. y Soler-Monreal, C. (Eds.), *Dialogicity in Written Specialised Genres* (pp.IX-XVI). John Benjamins.
- Hyland, K. (2005a). *Metadiscourse*. Continuum.
- Hyland, K. (2005b). Stance and engagement: A model of interaction in academic discourse. *Discourse Studies*, 7(2), 173-192.
- Hyland, K. (2010). Metadiscourse: mapping interactions in academic writing. *Nordic Journal of English Studies*, 9(2), 125-143.
- Hyland, K. (2017). Metadiscourse: What is it and where is it going? *Journal of Pragmatics*, 113, 16-29.

- Lee, J., Subtirelu, N. (2015). Metadiscourse in the classroom: a comparative analysis of EAP lessons and university lectures. *English Specific Purposes*, 37, 52-62.
- Mauranen, A. (1993). *Cultural Differences in Academic Rhetoric: A Textlinguistic Study*. Peter Lang.
- Sánchez-Jiménez, D. (2018). Elementos persuasivos de la citación en el discurso académico de posgrado. En. M. González Peláez y M. Valderrama Santomé (Eds.), *Discursos Comunicativos Persuasivos Hoy* (pp. 415-428). Tecnos.
- Sánchez-Jiménez, D. (2020). Variación lingüística de la cortesía verbal en el discurso académico escrito. *Revista Signos*, 102.
- Steffensen, M., Cheng, X. (1996). Metadiscourse and text pragmatics: how students write after learning about metadiscourse. En Bouton, L. (Ed.), *Pragmatics and Language Learning* (pp. 153-170).
- Valero-Garcés, C. (1996). Contrastive ESP rhetoric: Metatext in Spanish-English Economics Texts. *English for Specific Purposes*, 15(4), 279-294.
- Vande Koople, W. J. (1985). Some exploratory discourse on metadiscourse. *College Composition and Communication*, 36, 82-93.